

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

10

LOS CHAÑARES

Maestro **CLARA J. ARGÜELLO**

Escuela N° 165

Fojas **5**

OBSERVACIONES



165

Esc. 165
Pamuco

1

Localidad - Los Chañares
Escuela N.º 165
Directora - Clara J. Argiuello
Narrador - José Argiuello
Edad - 6 años

La víbora

Quintase que había una vez en cierto pueblo, una familia compuesta por los padres y dos hijas, la mayor de las cuales llamábase Bether y la menor Blanca Nieve.

Estas dos niñas eran muy bellas, obedientes con sus padres y muy unidas entre sí.

A poca distancia de la casa en que vivían, existía un arroyo, el cual poseía el poder de encantar. Había en su fondo una clave que al menor contacto transformaba en animal a la persona que la tocaba.

Como era costumbre las dos niñas iban todos los días con permiso de sus padres a bañarse en el arroyo y se entretenían jugando con las cisnes y la multitud de mariposas que se posaban en sus orillas, una vez terminado el baño regresaban a sus casa muy alegres con sin haber recogido antes los más bellos lirios que crecían en ese lugar, con los cuales obsequiaban a sus padres.

Un día mientras las niñas jugaban dentro del agua muy entretenidas, Bether tocó aquella clave con el fin de el ornamento que encantaba y al momento transformase en una víbora de lindos colores.

Blanca Nieve la niña más bonita de aquellos parajes vio desde lejos cerca de ella a la víbora buscando la orilla para salir del agua, e inmediatamente atemorizada, huyó a su espalda a su hermanita y no la encuentra. La niña sale del agua busca a Bether, la llama llorando amargamente; Bether!; Bether! y oye que la víbora le contesta: - "Así yo te hermanita, sígeme oírlo, recién acabo de comprender que este arroyo es encantado y así se porque Dios ha querido que

Tome esta forma, yo no podré vivir más en mi casa, tengo que buscar refugio entre el campo, la vida entre los animales, toma como recuerdo mi esta varillita de virtud y fídelle a ella una cosa cuando te halles en caso muy peligroso, ella te lo dará al momento; despídete me de mamá y papá y te conservate buena siempre, adiós, pueda ser que alguna vez nos encontremos, adiós querida, y perdióse entre las malezas. Blanca Nieve volvió a su casa muy triste, contó a sus padres lo sucedido, los cuales lloraron mucho la ausencia de Betha.

Pasaron dos años Blanca Nieve quedó sola, su padre murió prisionero y después su madre, vivía sola sin sufrir algunas indisposiciones de la gente travada.

Un día que la reina andaba por un camino cercano al arroyo encontró muchos animales feroces que trataron de acometerla; como se hallara en peligro de perder la vida y no teniendo más defensa que su varillita de virtud, pidióle a esta que se le presentara en medio del arroyo una casita de oro con siete puertas y siete llaves que fuera segura, e inmediatamente vio en el lugar citado la casita deseada corre y en ella se refugia encerrándose. Vino luego una creciente y llevóse la casita a larga distancia flotando como una barca hasta un lugar en donde encajóse en un gran peñasco y después algunas no pudieron continuar su tarea transportadora. Pasando un en pasar por ahí dos arrieros quimeros al ver la casita de oro que brillaba por los rayos del sol, trataron de aduñarse de ella y trabajaron un rato ayudados de cuerdas para sacarla pero al destino quiso entorpecerlas e hizo ver a estos personajes la imposibilidad de sus proyectos y con gran pena continuaron en camino.

En las cercanías existía un magnífico palacio habitado por un príncipe que tenía a su servicio una reina y un negro esclavo. Cierta día que el príncipe en un hermoso caballo blanco efectuaba su acostumbrado paseo matutino calalgando por las orillas de aquel arroyo, encontró con gran admiración la casita brillante que yacía todavía entre el murmullo de las aguas. Apretóse a llegar a su casa y mandó a sus sirvientes sacaran la casita y la condujeran al palacio, la cual fué depositada en la pieza comedor del príncipe.

El príncipe no acostumbraba comer a la misma hora diariamente ordenaba a los criados que le preparara en el comedor el fiambre y los postres para servirse a la hora que llegase.

Como Blanca Nieve hacía varios días no comía, se encontraba con mucho apetito y una noche cuando sintió que los criados después de arreglar la mesa se retiraron cerrando la puerta, salió de su escondite sin mirar antes por todos los rincones de la pieza y se puso a comer todo lo que estaba servido. cuando se hubo saciado encerróse nuevamente en su casita. Llegó el príncipe y al no encontrar lo que había ordenado disgustose con los criados dándoles una reprimenda. Blanca Nieve repitió la misma operación varios días causando gran acobardamiento al príncipe y a los criados la desaparición de las comidas. Como los criados eran penitencidos todos los días, formularon un plan para descubrir la causa de tal desaparición y en efecto un día la negra escondióse debajo de la mesa del comedor y desde allí pudo ver a la niña que salió de la casita y se dirigió a la mesa.

Una vez que la niña se encerró, la negra espionó a su amo para referirle lo que había visto. Para comprobar si era verdad, el príncipe hizo preparar al día siguiente un lujoso desayuno y se escondió en el mismo lugar que lo hizo la criada. La niña salió y al levantar la silla del mantel para ser debajo de la mesa encontró al príncipe que la tomó de la mano y hablóle muy amable y la invitó a almorzar con él. durante la comida Blanca Nieve contó su historia y a pedido del príncipe decidió quedarse con él y ser luego su esposa.

Se tardó en hacer la envidia de la negra criada hacia la niña por tener los vestidos y alhajas, lujosos y el don de derramar perlas en el agua cuando se lavaba los cara, aprovechando un momento en que esta encontraba sola, aquella la despojó de sus trajes y demás, colocándole los cueros y poniéndole la cara y brazos con carbón. la niña guardaba silencio de temor a que la maltrataran, mientras la negra arreglase muy bien con el traje de aquella y hizo uso de arenas y polvos en abundancia para disminuir

algo el color de su cutis y guardóse en la casita de oro. No tardó en llegar el príncipe llamándole la atención al observar a la nueva dueña de la casa de oro y díjole:

- ¡Como has podido cambiar tanto en tan poco tiempo Blanca Nieve?
- Es debido a los cielos y rayos solares tan fuertes que han quemado mi rostro. Respondió ella.

Convencióse el príncipe y realizó sus bodas, llevándose a cabo grandes fiestas en el palacio.

Mientras esto sucedía la pobre niña sufría muchas humillaciones y las impertinencias del negro esclavo, todo esto llegó a su alma hasta que cansada de sufrir, fué del palacio de sus cuernos y vagando por el pueblo en busca de hospitalidad, encontró una señora que vivía sola, muy buena y caritosa que la adoptó como hija al verla tan humilde. Blanca Nieve para ayudar a su protectora tornó a su cargo el llevar a pasar un rebaño de ovejas a un campo cercano.

No pasó mucho tiempo en que Blanca Nieve encontrara en el campo a la riborita (su hermana Esther). Hubieron mucho gusto al verse contándose ambas todo lo que les había pasado desde el día que se separaron. Las dos hermanas fueron a la casa de la señora (protectora de la niña) y esta presentó a su hermana a la cual invitaron a quedarse lo que aceptó gustosa. Luego salieron a pasear y acertaron a pasar por el palacio del príncipe en el momento que en una reunión éste decía: - "¿A que ninguna señora o señorita de las presentes derrama perlas al lavarse la cara como le sucede a mi esposa?" Al oír esto la riborita le contestó: - "Eso sucedería con mi hermanita pero no con su señora, señor príncipe." Fueron a las fuentes, al momento aquel hizo preparar dos palanganas con agua cristalina y jabón del más fino. Lavóse primeramente la primera consiguiendo orís que limpian un poco su rostro de todos los cosméticos que empleaba para embellecer, efectuó secundariamente la misma operación Blanca Nieve sin emplear jabón y llenose de repente corriendo por el suelo gran cantidad de hermosas perlas blancas.

El príncipe turbado no podía explicarse el cambio en su esposa.

5
y la vihorita explicole todo lo que habia pasado causándole gran
disgusto con sus criados por traidores a los cuales mandó ma-
tarlos y casose luego con Blanca. Fiere la verdadera princi-
sa pasando el resto de sus vidas halagada de los suyos por
felicidad, mientras tanto la vihorita al ver en buena po-
sición a su hermana, contenta y triste a la vez por tener que
separarse se despidió de sus hermanos y retiróse a su campo
favorito y pase por un caminito y vuelta por otro para
que usted cre cuenta otro.

Clara J. Duffield